

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 145—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condicionales.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París: Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

LA VIEJA

¿Quién ha dicho que la política es una vieja gruñona y chismosa que todo lo enreda? ¿Quién ha sido, el ruin de mollera, y pobre de espíritu, que tales cosas piensa y tales cosas siente?

¿Quién es el osado, el ignorante, el necio, que asegura que la vieja, con sus dedos nudosos, ahoga y aprisiona cuando acaricia, y envenena las almas, cuando besa la frente de sus hijos, con su boca desdentada y maloliente?

No hacer caso de esos juicios despiadados y absurdos. La política, es una madre tierna y cariñosa que vela por sus hijos y sabe cantarles, bellas canciones, cuando quiere dormirlos en sus brazos.

No me digais que á su sombra, crecieron el odio, la calumnia y la rencilla, porque también sabeis, que los rosales dan rosas, y sus ramas están llenas de espinas.

No me digais, que la política divide, que empobrece las almas y los pueblos, porque también el agua, don divino del cielo, que fertiliza el campo, á veces ahoga, á veces arrasa, dejando su huella marcada con fango.

¡No habléis mal de la política! Esta política nuestra, menuda y pequeña que sólo abarca, lo que alcanzan los ojos sin vida de la vieja, desde el campanario más alto de nuestro pueblo; esa política, es una bendición de Dios que viene á endu zar nuestras horas de tedio provinciano.

Esa política creando odios, formando enemigos, deshaciendo lazos, rompiendo amistades, llenando nuestra vida de amarguras, nos ejercita en vivir en odiar; suprime de nuestras horas, el tiempo del aljerez, del billar ó de los solitarios que no salen, toda la escala del aburrimiento disfrazado.

Yo os aconsejo que sigais predicando, el rencor y fomentando el odio; decirle al pueblo, que aborrezca con saña al señorito, explicarle bien que todos roban, que todos matan; copiar y traer á vuestro pueblo, los problemas que conmueven el mundo en la ridicula escala de nuestra pequeñez, y vengan penas, acudir con fuerza, haber si hacéis el hueco, por donde se encarama Fulanito, y los amigos de Fulanito y al fin de luchar, cuando hayais regado el camino de lágrimas y de no-

bles deshechos, entonces... Tres concejales más en el concejo, es decir, tres chisteras, tres levitas cómicas y tres fagines, que la madre cariñosa os entregará en pago del triunfo... ¡Quisiera yo saber quién ha dicho que la política es una vieja desdentada y ridícula!

¿No sabéis, porqué la vieja política tiene tantos hijos? ¿No sabéis por qué se agarran á su burdo refajo tantas manpas? Yo os diré la causa, no sea que vuestra malicia, la achaque á liviandades de la pobre vieja.

Para hablar—por ejemplo—de arte, es preciso leer, es preciso estudiar, educar el sentimiento-artístico, excitar vuestra sensibilidad dormida y después formar nuestros juicios.

Para hablar de ciencias, hay que consagrar la vida al libro, pasar años enteros, para atesorar cuatro ideas fundamentales que constantemente, han de refrescarse, porque el tiempo la borra, con su mano implacable, de la pizarra de nuestro cerebro.

Pero hablar de política, es muy fácil, basta repetir, como un loro, lo que se delea en el periódico del día; por eso, es muy frecuente encontraros por el mundo, pollinos políticos, predilectos hijos de la vieja, que os dicen; Yo no puedo estar conforme con el proceder de Maura... y os colocan un artículo de "España Nueva", mal digerido, ó por el contrario, os aseguran con aire doctrinal: Lo que Lerroux ha dicho, es intolerable, y tranquilamente, os repiten, un artículo de "La Epoca".

Bendita seas, política de mi alma, que das motivo y ocasión, para que hablen los mudos de cerebro. Bendita seas, madre cariñosa, que consigues con tus desvelos, hacer un concejal de un adoquín, y un diputado, de cualquier charlatán que hasta tí llegue. Si que trabajando, vieja de las garras nudosas, sigues, pero ten cuidado, de que te quede pueblo, no sea que un día, desde lo alto del campanario, no encuentres más al tender tu vista, que un montón de ruinas: en vez de un pueblo.

M. N. P.

†
PRIMER ANIVERSARIO
D. Q. M.
EL SEÑOR
D. Juan Sánchez Domenech
Falleció en esta Ciudad el día 21 de Enero de 1911
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENEDICIÓN DE SU SANTIDAD
R. I. P.
La HORA SANTA que tendrá lugar el próximo lunes 22 de 10 y media á 11 y media en la consagrada Iglesia del Santo Hospital de Caridad, con misas en todos los altares, será aplicada por el eterno descanso de su alma.
Su viuda é hijos, ruegan á sus amigos y demás personas piadosas se sirvan asistir á dicho religioso acto.

Varios Retosos tienen en sus ediciones la inteligencia en la forma de castumbre.



¡Acabáramos, hombre, acabáramos! Tres días con el corazón en un puño, por el relato espeluznante del matonismo caravaqueno!

Y ahora resulta que no ha sido nada más que un incidente surgido por competencias profesionales.

Cuestión de cirugía, nada más.

Porque verán ustedes, El Sr. Haro es médico y tiene un Sanatorio.

Y el Sr. Zamora también es médico y tiene otro Sanatorio.

Y ambos, claro, que tiran, por cierto honroso estímulo, á tener el mayor número de clientes.

Para ponerlos buenos y ganar por tanto fama y provecho, es natural.

Esto siempre despierta entre los competidores, malquerencias y armas al hombre.

Cositas todas muy naturales y muy frecuentes.

Peró llega un día en que las palabras se ehredan como las cerezas, y entre ellas destaca algún efecto más sonante.

Y viene el choque, también muy natural.

Y suenan los tiros, muy lamentables pero muy explicables.

Y hasta muy científicos, porque quizás e' que disparaba se propusiera hacer estudios prácticos sobre: *El diagnóstico de distancia en las heridas de armas de fuego.*

Por alguna controversia científica y por querer ilustrar así á su compañero en sacerdocio.

[Esta claro, señoras y señores! Pues cojan ustedes "La Tierra" de estos días, y verán ustedes el matonismo político, con letras gordas.

Peró muy gordas, tan gordas como las de "La Papelera" las de la Imprenta y las de "La Prensa".

Por, cierto que nos va pareciendo algo simbólico el uso y hasta el abuso que hace "La Tierra" en sus epígrafes, de las letras gordas.

No parece, si no, que tiene la obsesión de ellas, como si se tratara de un juego de palabras.

¡Y quién sabe! ¿Quién sabe! ¿Quién sabe!

¡Sea enhorabuena, D. Antonio! ¡Ea usad un mirlo blanco! ¡Qué suerte amigo, qué suerte!

Ya sabemos que le ha sido restituido el billete.

Y de salud que sirva.

LABOR CARTAGENERA

La noticia, ya pública, de que en la Sociedad Económica de Amigos de País se van á celebrar en breve amplias reuniones, para ver de dar forma real y positiva á las mejoras que la opinión demanda en Cartagena, nos ha llenado de satisfacción.

Y bien sabe Dios que no por la mínima parte que á nosotros pueda correspondernos, ya que nuestra labor modesta no ha sido otra que la de recoger estas aspiraciones de la opinión sana, quizás de la más alejada de la política, y exponerla más ó menos metódicamente ante las fuerzas vivas que tienen poder bastante para hacerlas llegar á feliz término.

Lo que nos ha satisfecho, ha sido la comprobación que esto significa de que el amor á nuestro pueblo y á su mejoramiento, existe, por fortuna muy arraigado, si bien en estado latente, y que ha bastado una leve excitación, para aparecer pujante.

A la Sociedad Económica correspondió esta vez la iniciativa y no habremos de regatear, seguramente, nuestro aplauso á la docta Corporación que tan altos coloca sus "prestigios proverbiales. Su junta directiva, compuesta en su totalidad, por amantes del Progreso y á cuyo frente se halla un hombre culto que desmiente el color de sus cabellos con la juventud de su espíritu, se hace acreedora á toda suerte de elogios y á la gratitud de Cartagena.

Para el domingo próximo ha convocado Junta General, en la que se propondrá á la misma, los medios que

haya de poner en práctica, para gestionar de los públicos poderes la continuación de la Escuela de Administración Naval, que ya existió en Cartagena y que otras ciudades igualmente celosas de su mejoramiento, tratan de recabar para sí. Igualmente se tratará del establecimiento de un Instituto de Segunda Enseñanza, en cualquiera de sus formas, á fin de que no sea esta un obstáculo, para que la juventud cartagenera, tenga un centro de Enseñanza que le facilite el acceso á estudios superiores.

La Junta del domingo revestirá, pues, verdadera importancia y es muy justo que la docta corporación, en la persona de su ilustre Presidente el General de Ingenieros D. Francisco Ramos Bascañana y demás cultos individuos de su Junta de Gobierno, encuentren el apoyo en la opinión que su plausible labor demanda.

Con estas iniciativas y con las conferencias que sobre asuntos interesantes se vienen dando por ilustradas intelectualidades, su alta misión queda plenamente comprobada.

A las muy interesantes, desarrolladas por los señores Villasante y Mañó de Molina, seguirá otra á cargo del inspirado poeta Miguel Pelayo que disertará mañana sábado á las seis de la tarde sobre el lema "Literatura joven" y á la que acudirá numeroso público deseoso de oír los originales conceptos á que la robusta erudición del director de El Porvenir, nos tiene acostumbrados.

Naufragio

Madrid 19-9 m.
Telegráman de Argel comunican do que los tristes presentimientos que inspiraba el vapor "Ville d'Argel" se han confirmado.
Informes oficiales manifiestan que el vapor ha naufragado en el Canal de la Mancha, pareciendo ahogados los veintiseis hombres que componían la tripulación.
El referido buque procedía de Cardiff.

CANTARES

Quemó mi pecho un cariño que apagaron los desprecios hoy se lleva los cenizas al viento de los desprecios.
Te dirán que no te quiero, eso me dicen á mí, no te fíes de la gente que vive con el decir.
Ya tus caricias me tienen con una cadena al cuello, hecha para esclavizarme con los rizos de tu pelo.
Kuis del Aragón

que al modo, incluso obligar al pobre á volver al camino que dejara; pero éste, entloquecido de furor al sentir el castigo, dió un salto de costado y arrojó el caballo de la silla partiendo como un dardo por el monte.
La infelicitada Zara, que desde la litera alcanzó á ver esta catástrofe, saltó v. loz de aquella y abanzóse al cuerpo de su hermano que yacía entre las peñas sin sentido.
Sus gritos y sus lamentos, sus abatidas y desgarradas gritas no pudieron lograr que volviera á la vida Nicolás.
Se agolpó mucha gente de la que obligó su marcha á San Ginés, y rodearon á Zara y á su hermano.
Aquellas buenas gentes que creyeron digno al caballero, se guardaron muy bien de levantar el muerto y de auxiliar á Zara partiendo á la justicia. Limitáronse á sus acciones lamentando de la horrible desgracia del hidalgo y á apostrofar á Zara de la manera más cruel.
Al poco la justicia, que dirigía su marcha á San Ginés, llegó al sitio fatal de la catástrofe.
Si grande fué el escándalo que ante la buena sociedad de Cartagena se dió en la Redondela, á cause del suceso que allí tuvo lugar y que conocían los bestotes, lo sucedido ahora en medio de un

Luis de Narydez, ó Cartagena en 1600
Ya era tiempo en efecto, de que así sucediera. Apenas se vió solo Nicolás un torrente de lágrimas amargas se escapó de sus ojos; pensaba en su infeliz hermana.
Al ser ésta lanzada de la morada de su hermano de una manera ignominiosa, ocupó su litera y se hizo conducir hacia San Juan, no sin los plañidos y las comedras de la vecindad del barrio de los Pescadores, que curiosos bajaron á la plaza desde la puerta de la Villa y se habían enterado del suceso, dándole proporciones sobrenaturales, dejaron de seguirle é insultarla con los dicterios magroteros; y como que el camino que seguía se encontraba poblado por una bulliciosa multitud á causa de la feria, al ver á la litera seguida de muchachos y comadres, aquellas buenas gentes se paraban, y al informarse de lo que ocurría prorrumpían en denuestos insultantes, dando lugar con ellos á que se produjera una infernal algarabía y á que la servidumbre de la joven se sintiera corrida de vergüenza y tentada á dejarla abandonada en medio del camino que seguía.
No obstante la feliz naturaleza de que estaba dotado Nicolás, tuvo que guardar cama algunos días á fin de reponerse de la falta de sangre que sus heridas le causaron; y tanto los efectos de éser áuq tas, cuando el estado de exasperación le

casa de su hermano que aún estaba privado del sentido, se vió arrojada del portel en el que había tomado asiento por no poder permanecer en pie.
Cuando llevaron el hidalgo al lecho, la pobre Doña Juana en su locura, se aproximó á su esposo, y sin conciencia del peligro de éste, diógiato sonrietas expresivas y entonaba una rima cadenciada, cual si arrullara á un niño, y se empeñaba en imponer silencio á cuantos allí había para que no le despertaran, mientras ella cantaba á media voz con acento monótono:
—Cállad todos, callad... Es mi esposo y señor... quien tan tranquilo duerme con el sueño inocente de los ángeles... Lo tengo aquí, á mi lado... y para siempre es mío... Cállad todos, callad... para que no se despierte... y no vaya á buscar á la ramera... que lo tiene hechizado... con sus famas sortilegios... Cállad todos, callad.
Pero el hidalgo abrió los ojos, y al contemplar se rodeado de sus amigos y sus deudos, que con sus atenciones cariñosas le impedían abismarse en sus dolores que au labo devorar en el silencio, se empeñó en persuadirlos de que se hallaba bien de sus heridas, en cuya consecuencia, y del consejo de Perona que no le abandonó un momento, consiguió ver cumplidos sus deseos y se quedó tranquilo en una bienhechora soledad.